

**Estudios ecuatorianos:
un aporte a la discusión
Tomo II**

William F. Waters y Michael T. Hamerly
Compiladores

Estudios ecuatorianos: un aporte a la discusión

Tomo II

Ponencias escogidas del III Encuentro
de la Sección de Estudios Ecuatorianos LASA
Quito 2006

FLACSO - Biblioteca



986.6
E 150
V. 2
e. 3

REG. 00020308
CUT. 12442
BIBLIOTECA - FLACSO

BIBLIOTECA - FLACSO - E C
Fecha: 07-III-2008
Compra:
Proveedor:
Ganjo:
Origen: Flaco - Ecuador

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito - Ecuador
Telf.: (593-2-) 323 8888
Fax: (593-2) 3237960
www.flacso.org.ec

Ediciones Abya Yala
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla 17-12-719
Quito - Ecuador
Telf. (593) 2 2506247 y 2506251
Fax: (593) 2 2506267 y 2506255
www.abayala.org
editorial@abayala.org

ISBN:
Cuidado de la edición: Paulina Torres
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta:
Quito, Ecuador, 2007
1ª. edición: octubre, 2007

Índice

Presentación	7
Introducción	9
<i>William F. Waters y Michael T. Hamerly</i>	
Procesos: revista ecuatoriana de historia: 15 años y 21 números	15
<i>Michael T. Hamerly</i>	
Las fuentes grabadas de la pintura quiteña colonial	25
<i>Ángel Justo Estebaranz</i>	
Relaciones diplomáticas entre el Ecuador y Francia en el siglo XIX: ¿el proyecto de un protectorado francés para el Ecuador?	39
<i>Michèle Olsina</i>	
Más allá del folklore: la yumbada de Cotacollao como vitrina para los discursos de la identidad, de la intervención estatal, y del poder local en los Andes urbanos ecuatorianos	55
<i>Kathleen S. Fine-Dare</i>	
Celebrando el pasado del futuro: la negociación de la identidad indígena en Lumbisí, Ecuador	73
<i>Julie L. Williams</i>	
Bipolaridad cultural y desarrollo en el Ecuador	87
<i>Luis Augusto Panchi</i>	

Género y educación intercultural bilingüe shuar: un avance de investigación	111
<i>Carmen Martínez Novo</i>	
Salud mental: depresión en el indígena de la sierra rural andina como un problema social y de salud pública	125
<i>Carlos Andrés Gallegos y Gabriela Jara</i>	
Concepciones de la salud en la cultura kichwa de la sierra ecuatoriana	147
<i>Jos Demon</i>	
Sobre los autores	181

Procesos: revista ecuatoriana de historia: 15 años y 21 números

Michael T. Hamerly
Brown University

Casi desde su inauguración en 1991, *Procesos: revista ecuatoriana de historia*, una publicación semi-anual de la Corporación Editora Nacional, se ha convertido en la revista de historia más profesional e importante en el Ecuador. Además y quizás no por mera coincidencia, *Procesos* ha venido a llenar en gran parte aunque, desde luego, no por completo, el vacío dejado por la discontinuación de las destacadas revistas históricas del Banco Central del Ecuador, especialmente *Cultura* (Quito, 1978–1995, 1997–1999), *Miscelánea histórica ecuatoriana* (Quito, 1988–1989), y la *Revista ecuatoriana de historia económica* (Quito, 1987–1996).

¿En qué se basan estas aseveraciones? En la cantidad y en la calidad de los estudios que han visto la luz en *Procesos*. Y también en los rasgos sobresalientes de *Procesos*. En cuánto a lo cuantitativo, cuarenta y seis o nueve por ciento de los 524 y pico de artículos y libros que aparecieron entre 1.990 y 2.004 sobre la historia del Ecuador durante los períodos de la colonia y/o de la independencia salieron en las páginas de *Procesos* vis-a-vis meramente 13 en los números correspondientes del *Boletín de la Academia Nacional de Historia* (Quito, 1920–). En cuánto a lo cualitativo, de los 16 ensayos que fueron recopilados por Jorge Núñez Sánchez en la *Antología de historia* (Quito: FLACSO, Sede Ecuador: ILDIS, 2000), seis aparecieron originalmente en *Procesos* y uno en *Quitumbe*, los únicos periódicos nacionales representados en dicha compilación de los estudios históricos significativos y representativos que salieron a la luz durante la década anterior de los 1990.

Comenzando con algunas manifestaciones no aparentemente favorables a las otras revistas ecuatorianas de historia y disciplinas relacionadas, debo agregar (y me contenta hacerlo) que la *Memoria* de MARKA o el Instituto de Historia y Antropología Andina (Quito, 1990–2000) y *Quitumbe: revista de la Asociación de Estudiantes de la Historia* (Quito, 1971–) también son publicaciones seriadas de alto calibre y mucha importancia, especialmente la *Memoria* de MARKA, editado por Cristóbal Landázuri. Por desdicha, la *Memoria* de MARKA parece haber fallecido con el número ocho, correspondiente al año 2000 por falta de fondos adecuados para seguir adelante. Y los editores de *Quitumbe* solamente han podido sacar 13 números en 36 años por razones que no nos conciernen aquí.

Procesos aparece más o menos regularmente. De vez en cuando el director y el editor, Enrique Ayala Mora y Guillermo Bustos, respectivamente—los dos historiadores profesionales con doctorado en el exterior—sacan un número doble para ponerse al día. Hasta la fecha, ha habido cinco números dobles, cuatro de los cuales (los No. 5, 8, 13, y 19), son dedicados a *Memorias* de los Congresos Ecuatorianos de Historia.¹ En sí, 21 entregas en quince años es bastante (el último número que había salido hasta julio de 2006, cuando se presentó este ensayo como ponencia en el III Encuentro de Estudios Ecuatorianos, corresponde al segundo semestre de 2004), sobre todo cuando se toman en cuenta la alta calidad del contenido de cada entrega y el número limitado de historiadores profesionales en el país.²

El número inaugural de *Procesos* publicó tres estudios. Los primeros dos fueron redactados por académicos nacionales y el tercero por un historiador peruano: (1) “Obrajeros y comerciantes en Riobamba (s. XVII)” por Guadalupe Soasti (págs. 5–22); (2) “Censos, capellanías y élites: aspectos sociales del crédito en Quito colonial (primera mitad del s. XVIII),” por Rosemarie Terán Najas (págs. 23–48); y (3) “Rasgos fundamentales de la historia agraria peruana (s. XVI–XVIII)” por Manuel

1 La otra entrega doble corresponde al No. 20 (II sem. 2003/I sem. 2004).

2 Para guías al contenido de *Procesos*, ver “Índices de contenido: números 1–10” en No. 10 (sem. 1997), págs. 181–199, e “Índices de contenido: números 11–20” en No. 20 (II sem. 2004), págs. 175–194.

Burga (págs. 49–67). La inclusión del ensayo de Burga refleja una de las metas principales de *Procesos*: promover la investigación histórica no solamente sobre el Ecuador sino también sobre la América Latina, especialmente de los países vecinos cuyos pasados y porvenir están ligados no solamente íntimamente sino intrínsecamente con la historia del Ecuador.

El ensayo de Soasti es un estudio casi completamente original y rico en datos sobre la producción de textiles en el antiguo Corregimiento de Riobamba en el siglo XVII y el tráfico de telas con Lima. Establece la identidad e importancia de familias claves como los Cepeda y sus obrajes (en este caso el Obraje de Chambo) y delinea el papel que jugaron en la manufactura de los paños de Quito. El estudio de Terán Najas también está basado en fuentes primarias y es igualmente novedoso. Examina ella la utilización de censos o préstamos por parte de entidades eclesiásticas y el establecimiento de capellanías como vehículos de crédito de parte de la élite de San Francisco de Quito durante la primera mitad del siglo XVIII. Terán Najas también se preocupa por los aspectos sociales del uso de censos y capellanías. El aporte de Burga, basado en los registros de diezmos en el Archivo Arzobispal de Lima, es un estudio revisionista de los ciclos económicos y las crisis en la historia agraria del Perú central, especialmente durante la segunda mitad del período colonial.

La última entrega (hasta mediados de 2006) de *Procesos*, el No. 21 (II. sem 2004) publicó cuatro estudios, todos por extranjeros, dos de los cuales son ecuatorianistas: (1) “La producción de la renta en la esfera de la encomienda (el caso de Iguaque, del Nuevo Reino de Granada)” por Heraclio Bonilla (págs. 5–33); (2) “De la fidelidad a la revolución: el proceso de independencia de la antigua Provincia de Guayaquil, 1809–1820” por Jaime E. Rodríguez O. (págs. 35–88); (3) “Entre el antiguo y el nuevo régimen: el triunfo de los cuerpos intermedios: el caso de la Audiencia de Quito, 1765–1830” por Federica Morelli (págs. 89–113);³ y (4) “Tres momentos del discurso conservador ecuatoriano, 1860–1875” por Ana Buriano C. (págs. 115–145). Heraclio Bonilla es peruano; Jaime Rodríguez, ecuatoriano-norteamericano; Federica Morelli, italiana; y Ana Ma-

3 Originalmente publicado en *Historia y política: ideas, procesos y movimientos sociales*, 2 (2003), págs. 163–190.

ría Buriano Castro, mexicana. Esto no debe llamar la atención en vista de que otro de los fines de *Procesos* es “ser un canal de comunicación entre la comunidad académica dedicada al trabajo histórico en todo el Ecuador y en el extranjero ...” (énfasis del autor).⁴

Debido al factor espacio, solamente voy a comentar sobre los aportes de los dos ecuatorianistas Rodríguez y Morelli. “De la fidelidad a la revolución: el proceso de independencia de la antigua Provincia de Guayaquil, 1809–1820” es una contribución bastante importante para la historia política de la ciudad puerto y su antigua provincia desde el 10 de agosto hasta el 9 de octubre. Encomiendo a Rodríguez por su reexaminación crítica de los procesos políticos en Guayaquil entre 1809 y 1820, por su no tan novedosa disquisición sobre la política de familias y facciones, y por aportar algunos datos nuevos sacados de los fondos del Archivo General de Indias. Paradójicamente, Rodríguez, un doctor en historia de la Universidad de Tejas y supuestamente un maestro mayor de su oficio, se cree sumamente original cuando no lo es, limitó sus investigaciones locales a las *actas del cabildo*, y comete errores de un principante, deletreando Baba como “Bava”, por ejemplo. Además Rodríguez no tomó en cuenta libros tan básicos sobre el lugar, período y tema como: (1), *Ideología de la emancipación guayaquileña* por Mariano Fazio Fernández (Guayaquil, 1987); (2) *Territorio o nazione: riforma e dissoluzione dello spazio imperiale in Ecuador, 1765–1830* (Soveria Mannelli, 2001) por la misma Federica Morelli; (3) *Guayaquil, una ciudad colonial del trópico* por Jorge Núñez Sánchez (Guayaquil, 1997); y (4) *Guayaquil, su relevancia histórica* por José Reig Satorres (Guayaquil, 1991).

Por “cuerpos intermediarios”, Morelli quiere decir cabildos/ayuntamientos/consejos municipales, la importancia de los cuales en la América Hispana está bien establecida en la literatura. En cuanto a los papeles que jugaron en el desarrollo y los hechos de los períodos de la colonia tardía, la independencia, y de la Gran Colombia en el futuro Ecuador recomiendo el capítulo cinco de su tesis doctoral *Territorio o nazione*.

Si Morelli hubiera delineado y ejemplificado lo que se sabe sobre la historia de los cabildos/ayuntamientos/consejos municipales de españoles

4 *Procesos*, No. 1 (II sem. 1991), pág. 3.

y de indios durante el período neocolonial (i.e., la segunda mitad del siglo XVIII y la primera del XIX), incluyendo los resultados de sus propias investigaciones, y lo que queda por averiguar, sería yo el primero en alabar su “Entre el antiguo y el nuevo régimen: el triunfo de los cuerpos intermedios: el caso de la Audiencia de Quito, 1765–1830”. Empero, lo que ha hecho es entrelazar lo conocido con lo supuesto, lo que es hipótesis, y lo que es mera conjetura. Y tanto en este ensayo como en sus otros estudios, no demuestra un conocimiento adecuado de la literatura pertinente como, por ejemplo, las obras clásicas de John Preston Moore sobre el cabildo en el Virreinato del Perú⁵ y el *vade mecum* de Julio Tobar Donoso sobre las instituciones de la Audiencia de Quito, *Las instituciones del período hispánico, especialmente en la Presidencia de Quito* (Quito, 1974), entre otras.

Uno de los rasgos sobresalientes y aspectos muy útiles de *Procesos* es la inclusión de toda una serie de estudios historiográficos, comenzando con la “Historiografía de la arquitectura en la época colonial: algunas consideraciones,” de Sonia Fernández Rueda en el no.2 (I sem. 1992), págs. 105–117, y siguiendo con la cuasi novedosa y bien venida “La Producción historiográfica sobre el Ecuador en los últimos 25 años: memoria del Congreso Ecuatoriano de Historia [1993],” a la cual se dedicó el primer número doble, 5 (II sem. 1993/I sem. 1994), casi por entero (págs. 1–115).⁶

5 *The Cabildo in Peru under the Hapsburgs: A Study in the Origins and Powers of the Town Council in the Viceroyalty of Peru, 1530–1700* (Durham, 1954) y *The Cabildo in Peru under the Bourbons: A Study in the Decline and Resurgence Local Government in the Audiencia of Lima, 1700–1824* (Durham, 1966).

6 Cuasi novedosa porque algunos estudios historiográficos ya habían aparecido en otras revistas ecuatorianas, comenzando con Gonzalo Ortiz Crespo, “La construcción de la historia social en el Ecuador”, *Economía y desarrollo* (Quito), 1:2 (nov. 1979), págs. 9–30, y continuando con Leonardo Espinoza, “Perspectivas de la investigación histórica ecuatoriana: siglos XIX y XX: conclusiones del seminario final del Simposio ‘El Ecuador en 1830: Ideología, Economía, Política’”, *Cultura*, 2: 6 (ene./abr. 1980), págs. 277–285, y por el mismo autor, “La investigación histórica en el Ecuador,” *Revista del ILDIS*, 11 (mayo 1982), págs. 19–26. *Quitumbe* también se destaca por la salida que ha dado a estudios historiográficos: (1) Samuel M. Guerra B., “Apuntes para una crítica a los estudios sobre Eugenio Espejo”, no.4 (1976), págs. 59–83; (2) Ricardo Ruales, “Los estudios sobre Manuela Sáenz”, No.5 (1982), págs. 34–63; y (3) Carlos Landázuri C., “La historiografía ecuatoriana”, No. 6 (1987), págs. 57–69. No habiendo visto los No. 1, 2, y 13 de *Quitumbe*, desconozco si hayan aparecido en dichas entregas estudios historiográficos.

En “Historiografía de la arquitectura en la época colonial” Fernández Rueda hace hincapié en el hecho de que hasta relativamente poco, casi el único y sin lugar a dudas el más prolífico estudiante de la arquitectura del período colonial fue José Gabriel Navarro (1883–1965)⁷ y que por lo general las nuevas generaciones de historiadores poco se han preocupado por la historia del arte y de la arquitectura.⁸ Los cuatro ensayos que componen el número especial de *Procesos* sobre “La Producción historiográfica sobre el Ecuador” demuestran ampliamente que los intereses de los estudiantes nacionales del pasado, a los cuales felizmente se comenzó a agregar un buen número de extranjeros a partir de la segunda mitad de los 1960, de los cuales yo tengo el honor de haber sido el primero, reflejan otros intereses y nuevas inquietudes: (1) “La arqueología contemporánea del Ecuador (1970–1993)” por Ernesto Salazar (págs. 5–27); (2) “La historia económica y social sobre la época colonial ecuatoriana: un balance de la producción historiográfica en los últimos 25 años” por Rosemarie Terán Najas (págs. 29–52); (3) “La etnohistoria y el protagonismo de los pueblos colonizados: contribución en el Ecuador” por Segundo E. Moreno Yáñez (págs. 53–73); y (4) “La historiografía económica del Ecuador sobre el s. XIX y XX en los últimos 25 años” por Juan J. Paz y Miño Cepeda (págs. 75–115).

Los otros ensayos historiográficos que han aparecido en *Procesos* son: (1) “La investigación historiográfica sobre la hacienda serrana ecuatoriana del S. XIX” por Marco Antonio Peñaloza Bretel, un académico boliviano, en el no. 7 (I sem. 1995), págs. 35–58; (2) “Teoría histórica de

Aunque algunas recensiones críticas han aparecido en el *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, durante sus 86 años, solamente un estudio historiográfico ha salido en sus páginas: George A. Brubaker, “Federico González Suárez, historiador del Ecuador”, 51:112 (jul./dic. 1968), 258–267, empero su autor fue un académico norteamericano y ni siquiera fue un aporte original sino una traducción de “Federico González Suárez, Historian of Ecuador” que apareció originalmente en *Journal of Inter-American Studies*, 5:2 (Apr. 1963), págs. 235–248.

7 Navarro fue también un estudiante sobresaliente de la historia de la escultura y pintura. Ver, por ejemplo, su póstumamente publicada, magníficamente ilustrada y textualmente rica aunque por desdicha mal impresa: *La Pintura en el Ecuador en el siglo XVI al XIX*, investigación, recopilación y revisión Julián Bravo y Ximena Carcelén (Quito, 1991; 260 págs.).

8 Felizmente la situación ha cambiado desde el análisis de Fernández Rueda. Ver, por ejemplo, *Arte de la Real Audiencia de Quito, siglos XVII–XIX: patronos, corporaciones y comunidades*, Alexandra Kennedy, ed.; textos de Alexandra Kennedy ... [et al.] (Hondarribia, 2002) y Susan V. Webster, *Arquitectura y empresa en el Quito colonial: José Jaime Ortiz, alarife mayor* (Quito, 2002).

González Suárez” por el fallecido Carlos de la Torre Reyes en el no. 15 (I–II sem. 2000), págs. 5–123; (3) “Balance historiográfico sobre la Independencia en Ecuador (130–1980)” por Carlos Landázuri Camacho en el no. 20 (II sem. 2003–I sem. 2004), págs. 3–17 y (4) “La producción historiográfica contemporánea sobre la Independencia ecuatoriana (1980–2001)” por Guillermo Bustos también en el no. 20 (II sem. 2003–I sem. 2004), págs. 19–36.

Peñaloza Bretel es más optimista que yo, en su análisis de la historiografía de la historia agraria y rural. Desde luego estoy de acuerdo que mucho se ha logrado. Al mismo tiempo, me parece una lástima que muchas de las sendas tan prometedoras de investigadores de la talla de Germán Colmenares y Carlos Marchán Romero, entre otros, se abrieron en 1980 y se abandonaron poco después. Colmenares comenzó investigar la historia de las haciendas en la sierra centro-norte durante el siglo XIX, dejándonos como legado un brillante estudio preliminar sobre “La hacienda en la sierra norte del Ecuador: fundamentos económicos y sociales de una diferenciación nacional (1800–1870)” publicado póstumamente en el No. 2 de *Procesos* (I sem. 1992), págs. 3–50. Y Marchán Romero solamente logró publicar dos capítulos de su libro inédito “Progreso y tradición: un siglo de desarrollo económico de la sierra centro-norte (1830–1930)” antes de abandonar la carrera de historiador en la difunta *Revista ecuatoriana de historia económica*: “La sierra centro-norte del Ecuador: su delimitación geográfico-conceptual y su economía en el siglo XVII,” No.12 (II sem. 1995), págs. 59–90, y “La transición de la economía artesanal a la industria fabril en la sierra centro-norte del Ecuador (1960–1894),” No.11 (I sem. 1995), págs. 91–143.

Otro aspecto sobresaliente de *Procesos* es la salida que ha dado a algunas, empero no todas, las ponencias presentadas en los primeros cuatro congresos ecuatorianos de Historia (i.e., los de 1993, 1995, 1998, y 2002) en las entregas dobles de 5, 8, 13, y 19. Ya hemos destacado la importancia de “La Producción historiográfica sobre el Ecuador en los últimos 25 años: memoria del [I] Congreso Ecuatoriano de Historia”. El No. 8 (II sem. 1995/I sem. 1996) está dedicado a “El laicismo en la historia del Ecuador” o “Memoria del [II] Congreso Ecuatoriano de Historia; el No. 13 (II sem. 1998/I sem. 1999) a “Historia de la educa-

ción” o “Memoria del [III] Congreso Ecuatoriano de Historia; y el No. 19 (II sem. 2002/I sem. 2003) a “Estado, Nación, Región.” o “Memoria del [IV] Congreso Ecuatoriano de Historia”.

Otras características positivas de *Procesos* son las reseñas de libros, a veces bastante críticas, y de “referencias” o noticias de libros nuevos y recientes sobre el pasado del país en cada número, y de noticias necrológicas de vez en cuando. Dada la falta de servicios de resúmenes e índices en y para el Ecuador, la sección de “Sólo libros” es de bastante importancia y sumamente útil. Hasta la presente, han aparecido obituarios de Pedro Porras G., Donald W. Lathrap, Germán Colmenares, Agustín Cueva, Alfredo Pareja Diezcanseco, Presley Norton, Julio Estrada Ycaza, Piedad Peñaherrera de Costales, Gonzalo Rubio Orbe, Leopoldo Benites Vinuesa, Jorge Pérez Concha, Carlos de la Torre Reyes, Patricio Ycaza, y Félix Denegri Luna. Comenzando con el último número, se incluyen “abstracts” tanto en inglés como en español de los estudios y otros ensayos. Además deberían agregar cuatro palabras sobre las vidas y carreras de los contribuyentes.

Una nota negativa: no obstante su obvia importancia, *Procesos* circula poco fuera del Ecuador. Solamente 17 bibliotecas en los Estados Unidos, por ejemplo, se subscriben o subscribiesen en algún momento a *Procesos*.⁹ Y en cuanto he podido averiguar solamente dos bibliotecas en toda Europa reciben la “revista ecuatoriana de historia” *par excellence*: la Amsterdamse Universiteit y la British Library.

Podría decir mucho más sobre *Procesos*, pero espero haber dicho lo suficiente para justificar la proclamación de que *Procesos* es “el periódico de historia más profesional e importante en todo el país”. ¿Qué otra revista de historia en el Ecuador ha sacado tantos números en 15 años? ¡Quince años de suma dificultad para actividades académicas en el país! ¿Qué otra revista de historia puede jactarse de haber publicado tantos estudios serios, por lo general bien redactados, bien investigados, y bas-

9 University of California, Irvine, University of California, San Diego, Dumbarton Oaks Research Library, Library of Congress, University of Florida, Emory University, University of Illinois, Harvard University, University of Michigan Library, Princeton University, University of New Mexico, Columbia University, Cornell University, New York Public Library Research Library, University of Pittsburgh, University of Texas at Austin, y University of Wisconsin (Madison).

tante originales sobre tantos aspectos del pasado del Ecuador en tan poco tiempo, casi todos contribuidos por historiadores profesionales o en formación? ¿Qué otra revista de historia se destaca por dar salida a artículos no solamente sobre historia nacional sino también sobre la historia de los países vecinos Colombia y el Perú? ¿En qué otra revista de historia aparecen tantos aportes de tantos historiadores extranjeros de tanto renombre como de Manuel Burga, Germán Colmenares, Scarlet O'Phelan Godoy, Manuel Lucena Giraldo, Michiel Baud, y Camila Townsend para mencionar sólo aquellos que figuran en los cuatro primeros números de *Procesos*? Quizás no sería una exageración afirmar que han desfilado por *Procesos* todos los mejores tanto extranjeros como el que escribe como nacionales de los que se dedican a desentrañar uno que otro aspecto del pasado de nuestro querido Ecuador.

Parabienes y felicitaciones a Enrique Ayala Mora, a Guillermo Bustos, y a todos los miembros del Comité Editorial (Sonia Fernández, Carlos Landázuri, Milton Luna, Martha Moscoso, Pablo Ospina, María Elena Porras, Ernesto Salazar, y Rosemarie Terán Najas). Que sigan enfrentándose al gran reto que les ha tocado, hacer historia en un país donde resulta poco rentable y bastante difícil. Menos mal que satisface necesidades imprescindibles, tanto nacionales como personales.

Apéndice

Desde que se presentó la versión original de esta ponencia en el III Encuentro de Estudios Ecuatorianos (Quito, 2006) han salido tres números adicionales de *Procesos*, incluyendo el 24 con las versiones finales de diez de las trece ponencias leídas en el Simposio sobre “Historias de Ciudades” llevado a cabo en el VI Congreso Ecuatoriano de Historia (Ibarra, 2006).

El No. 22 (I-II sem. 2005) ofrece los estudios siguientes: Sonia Fernández Rueda, “El Colegio de caciques San Andrés”; Natalia Catalina León Galarza, “La espiritualidad mundana en Cuenca a inicios del s. XVIII: el caso de Martina Catalina de Barzallo”; Juan Marchena F., “‘Su majestad quiere saber’: información oficial y reformismo borbónico: el

mundo andino bajo la mirada de la ilustración”; Kim Clark, “Feminismos estéticos y antiestéticos en el Ecuador de principios del siglo XX: un análisis de género y generaciones”; y Nicolás Cuví, “La institucionalización del conservacionismo en el Ecuador (1949–1953): Misael Acosta Solís y el Departamento Forestal”.

El No. 23 (I sem. 2006): Raúl Hernández Asensio, “Representaciones sobre el paisaje y la naturaleza en la frontera occidental de la Audiencia de Quito, 1595–1630”; Rosemarie Terán Najas y Guadalupe Soasti Toscano, “La educación laica y el proyecto velasquista en el Ecuador, 1930–1940”; Rosario Coronel Feijóo, “Descalzos, ‘cocolos’ y niñas de la caridad en Cuenca: fluidez y viejas mentalidades en el régimen escolar, 1930–1945”; Sonia Fernández Rueda, “La escuela activa y la cuestión social en el Ecuador: dos propuestas de reforma educativa, 1930–1940”; Martha Cecilia Herrera, “Ciudadanía social y cultural: perspectiva histórica y retos del aprendizaje ciudadano en el siglo XXI”; Emilio del Valle Escalante, “Latinoamericanismo, Barroco de Indias y colonialidad del poder: reflexiones sobre políticas de exclusión”; y Mario Ruíz Navas, “Eloy Alfaro y la Diócesis de Portoviejo”.

Y el No. 24 (II sem. 2006): Jorge Núñez Sánchez, “Regulaciones de la vida urbana colonial”; Rocío Rueda Novoa, “La ruta a la Mar del Sur y la fundación de Ibarra, siglos XVII–XVIII”; María Eugenia Chávez, “Guayaquil: un puerto colonial en los mares del sur, siglo XVIII”; Rosario Coronel Feijóo, Patrimonialismo, conflicto y poder en la reconstrucción de Riobamba, 1797–1822”; Tatiana Hidrovo Quiñónez, “Manta: una ciudad-puerto en el siglo XIX: economía regional y mercado mundial”; Ana Luz Borrero Vega, “Cambios históricos en el paisaje de Cuenca, siglos XIX–XX”; Michael T. Hamerly, “Recuentos de dos ciudades: Guayaquil en 1899 y Quito en 1906”; Franklin Cepeda Astudillo, “Riobamba y el ferrocarril: nuevas dinámicas de intercambio regional en el primer cuarto del siglo XX”; Hernán Ibarra, “localismo y miradas urbanas: las monografías locales en el Ecuador del siglo XX”; y Eduardo Kingman Garcés, “Apuntes para una historia del gremio de albañiles de Quito.”